



Rosendo Mercado, guitarrista de Leño.

Leño y Radio Futura, dos caras del "rock" español

J. M. COSTA

La pasada semana, uno de los mejores representantes del rock duro español, el grupo Leño, tuvo a bien presentarse ante la afición para, de paso, grabar en vivo el que será su próximo *elepé*. El suceso ocurrió en el conocido club Carolina, lleno de personal y de humo para tamaña ocasión.

Dentro del panorama del rock español, Leño son de la poca gente que a lo largo del tiempo han sabido mantener unos principios que por lo visto les están conduciendo a buenos finales. Mientras otros músicos de su generación (la de la *marcha* de hace unos años) han intentado sin mayor éxito ponerse a la *page* de los vientos *pop* que soplaban por la capital, Leño no renunció nunca a su rock bronquista, duro, basado en uno de los pocos héroes guitarreros que poseemos por aquí: Rosendo Mercado. Y en esta penitencia, que no es tanta, han llevado su premio, porque el público, ese público al que no han traicionado, como Topo o Coz (dos ejemplos), sabe premiarles la fidelidad. La música de Leño responde al nombre. Es música pesada y maciza, pero en el caso de esta gente, con los suficientes matices como para no resultar plasta. Es

cierto que Leño no inventan casi nada; al fin y al cabo, en este asunto todo consiste en ir tomando elementos aislados de otros estilos para incluirlos en el conocido mecanismo de una pulsación básica capaz de mantener a la gente bailando con aspecto zombie. Y está claro que esa gente siempre existe.

Por otro lado, y siguiendo con el tema de las actuaciones que surgen como flores por el asfalto madrileño (es primavera), mentar la de Radio Futura en la Escuela de Caminos de Madrid. Radio Futura pasa en estos momentos por cambios de personal que han dejado el grupo reducido a cuarteto, teniendo, además, a uno de sus miembros cumpliendo con sus deberes patrios. De esta manera, los conciertos del pasado sábado fueron apenas una muestra de las nuevas vías del grupo, que pasan fundamentalmente por el mayor énfasis en la cuestión rítmica. El público pareció bastante convencido, pero es obvio que se notaban falta de ensayo y pulir las posibilidades de esta nueva formación. De todas formas, ya parecía claro que hace falta algún instrumento más, aunque sonando incluso a un 50%, lo suyo resultaba más convincente que la mayoría de las cosas que estamos acostumbrados a escuchar.